

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID

Pesetas.

Mes	1
Trimestre	2,50
Semestre	5
Año	10

PROVINCIAS

Tres meses	8
Ses	5,50
Año	10
Extranjero y Ultramar	8 pesos

CORRESPONSALES

números

NÚMERO CORRIENTE

10 céntimos.



ADMINISTRACIÓN

Fuencarral, 110, principal.

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán al pido no acompañe «n importe». Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que bajan el 10 por 100. La correpondencia al Administrador del periódico.

CENTROS DE SUSCRIPCIÓN

En Madrid, librería de D. Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de D. Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6. En la Habana, Galería Literaria, calle del Obispo, 55.

NÚMERO ATRASADO

25 céntimos.

PERIODICO SATÍRICO BISEMANAL

ESPERO ANDANDO

Esta frase, repetida á menudo por el Sr. Ruiz Zorrilla, había llegado á constituir casi un programa, y nos servía de acicate á los que, identificados con él en punto al procedimiento, sentíamos alguna vez el natural desaliento que invade á los que luchamos en modesta esfera, sin las responsabilidades de los que dirigen, es cierto, pero también sin compartir sus glorias.

Y decimos que nos servía de acicate, porque, ¿quién que de revolucionario se preciara podía entregarse al reposo, aun cuando fuera por breves momentos, sabiendo que su jefe esperaba andando á todos los que le ayudaban ó se preparaban á ayudarle en su obra patriótica? ¿Cómo quedarnos rezagados en el camino teniendo la seguridad de que el primero entre todos avanzaba resueltamente, y exponiéndose á que se aumentara demasiado la distancia?

Hoy las cosas han cambiado. Más que por su propia voluntad, por la opinión de algunos de sus enemigos, el Sr. Ruiz Zorrilla ha hecho alto, abriendo un paréntesis en su actitud. Los móviles á que ha obedecido no hay para qué decir que son, cual todos los que determinaron siempre su conducta, dignos y elevados: el deseo de unión y concordia entre todos los republicanos; y en tal sentido, sólo aplausos merece. Pero cabe preguntar: ¿Ha debido sacrificar tanto para alcanzar muy poco, suponiendo que alcance algo?

Nosotros contestamos rotundamente: ¡No!

La concordia entre los republicanos para fines puramente electorales no merece que el único jefe de actitud clara y concreta (exceptuando á Castelar, que también la tiene, aun cuando la consideremos funesta), la abandone un solo instante. Unas cuantas actas de diputado más en las nuevas elecciones, que pueden tardar cinco años, ó aumentar el número de municipios republicanos, que serían suspendidos con cualquier pretexto, no compensan lo que puede perder el espíritu revolucionario viendo al señor Ruiz Zorrilla parado en su camino, y no para aguardar á los que podrían ayudarle á hacer la revolución, sino para escuchar á los que van á pedirle que los auxilie en la lucha legal.

No; la concordia, reducida á concertarse para las elecciones y á dirigirse mutuamente piropos los republicanos, es simplemente cerrar en falso una herida para que siga haciendo su camino por debajo y ponga en peligro la vida del paciente; es apartar los ojos de la realidad para formarnos ilusiones sobre nuestro verdadero estado; es engañarnos y engañar á sabiendas al país.

No recordamos cuál delito (el parricidio tal vez) se penaba en las antiguas ordenanzas militares metiendo al autor en un saco con una víbora, un gato y otros cuantos animalitos de condición análoga, cosiéndolo después por la abertura y arrojándolo al río. Y lo que dentro pasaría después, no es difícil de adivinar.

Pues algo así ocurriría si la proyectada concordia se realizara, y no pasado mucho tiempo, sino inmediatamente. Concordias y uniones que no se basan en la perfecta reciprocidad de derechos y deberes, como ya hemos repetido, acaban por fuerza como acabaría la realizada dentro del saco. De

aquí que nosotros no dejemos de suplicar al señor Ruiz Zorrilla que mire lo que hace; y que, si no es tarde ya, procure, sí, llegar á la inteligencia con los demás jefes, pero para la lucha legal y la revolucionaria, no en modo alguno para la primera únicamente; y, si no acceden, continúe marchando por la senda que se trazó á la vuelta de los Borbones, á quienes combatió siempre, siendo hoy el único que hace honor á la memoria de aquel gran hombre llamado Prim, y á su célebre frase: ¡jamás! ¡jamás! ¡jamás!

Piense en que el paréntesis abierto pudiera ser para su prestigio revolucionario lo que es la nieve para el viajero que se para: el envaramiento de todos sus remos, siempre; la muerte, si no se levanta pronto. No olvide que sus enemigos, al menor asomo de debilidad que en él vieran, parodiarían á Cromwell cuando exclamó al ver que el rey Carlos I les entregaba á Strafford: «¿Nos da la cabeza de su favorito? No nos negará la suya.» Y lo parodiarían de este modo: «¿Abre un paréntesis para concertar la lucha legal? Renunciará en absoluto á la revolucionaria.»

Y por si estas súplicas no le bastaren, vamos á poner delante de sus ojos unos datos recién publicados por la *Gaceta Agrícola*, órgano semioficial del ministerio de Fomento.

«Desde 1874 á 1890 se han vendido por y para el fisco 1.982.475 fincas: por los recaudadores del Banco, 692.571; por el Estado, 1.289.904.

Han quedado sin remate é improductivas, 942.511. Se han dado de baja en la matrícula, por no poder pagar las contribuciones y los alquileres, 150.642 industriales y 136.584 comerciantes: han quebrado 60.415.

Han emigrado á las posesiones de la Argelia francesa 64.426 españoles, y á las Repúblicas del Sur, 1.492.654. Suponiendo que no hubiese producido cada uno sino cincuenta céntimos de beneficio, habrían procurado á España, en los dieciséis años, ocho mil millones de pesetas que han ido á dejar en las naciones donde emigraron.

Se han cerrado 1.892 fábricas. Pasa de mil millones la riqueza imponible oculta á la tributación.

Las nueve décimas partes de la propiedad rústica y urbana están hipotecadas á un interés superior en el triple á sus rendimientos.

Hay provincias donde con buenas hipotecas no encuentra el propietario dinero al 60 por 100, porque ni las fincas hallan quien las cultive, ni rinden apenas productos.

A la mayoría de los empleados, lo mismo á los civiles que á los militares, y á los activos que á los pasivos, les lleva la usura la tercera parte del sueldo.

Las familias huyen de los campos á las villas y de las villas á las ciudades, buscando un destino como una tabla el naufrago.

Millares de hambrientos piden inútilmente trabajo. Empieza á presentarse la miseria con todos sus terribles caracteres....»

Fíjese en esos aterradores datos el Sr. Ruiz Zorrilla, y diga luego si considera revolucionarios, ni republicanos, ni patriotas á los que, cuando España sucumbe y sus hijos agonizan, le proponen que haga un paréntesis; si están los tiempos para pactar coaliciones puramente electorales; y, sobre todo, si cree que no debe desconfiar de los que, creyendo indispensable la revolución para traer la República, sostienen que no debe apelarse á ella sino en último extremo.

¿A qué le llamarán último extremo, si no lo creen ya llegado? Pudieran tener sus opiniones particula-

res respecto al instante de apelar á la fuerza, porque esto depende de circunstancias difíciles de determinar *a priori*; pero ¿negarse á pactar desde luego la coalición revolucionaria para estar prevenidos cuando llegara ese instante, y preocuparse tanto de las cuestiones de actas, siendo así que al paso que vamos, bien pronto no habrá ni electores en los distritos, unos por emigrados, otros por fallecidos?

Este es un juego que la masa republicana debe hacer quebrar pronto, si no quiere ser víctima de los que, en vez de reanimarla, tratan de adormecerla con las simpáticas palabras de fraternidad y concordia; los que piden que se abran paréntesis en las actitudes claras para sustituirlas con otras nebulosas, y no se cuidan del que en la prosperidad y la vergüenza de España han abierto los restauradores.

Si se pudiera, mientras ese paréntesis durase, abrir otro en la ruina, el hambre y la miseria, aplausos merecerían los señores Salmerón y Pi por haberlo propuesto; mas no siendo posible, y estando el pueblo, de quien los republicanos nos decimos salvadores, en el estado que esos datos revelan ¿no es un crimen diferir el concierto revolucionario y pactar el electoral?

Se dice, por los interesados en disculpar ciertos actos, «que ante la efectividad del triunfo en las elecciones municipales, la inteligencia para un objeto dado sugerirá á todos la idea de que debe ser permanente y aplicable á todos los fines».

Este es un sofisma; porque, para ser lógicos, habría que renunciar á toda inteligencia si fuésemos derrotados (que sí lo seremos), cuando precisamente entonces deberíamos unirnos para el acto revolucionario, convencidos ya todos de que por el sufragio no se iba á la República. Pero hay más aún.

Si los Sres. Pi y Salmerón sostienen hoy que por la lucha legal puede llegarse, y el triunfo viene mañana á confirmarlos en esta idea, ¿cómo suponer que se presten á pactar entonces la inteligencia revolucionaria á que ahora se niegan, contradiciendo así el principio proclamado? ¿Cómo esperar que reconozcan las excelencias de esa lucha á raíz del éxito legal?

Se necesita estar ofuscado por la pasión para sostener en serio absurdos tan evidentes.

JOSÉ NAKENS.

UN GRAN PROYECTO

Un periódico integrista propone que se regale al Papa una escuadra, costeada por todos los católicos del mundo, para que con ella propague el catolicismo por los mares.

No es mala la idea. Desde que, según las crónicas piadosas, San Antonio predicaba á los peces que sacaban la cabeza para oírle, se había descuidado bastante la propaganda católico-marítima.

Conviene, pues, que se hagan esos barcos, que serán una especie de exposiciones místico-flotantes. ¿Quién sabe si entre los presuntos misioneros nautas despuntará alguno capaz de convertir á los besugos?

Seguramente en los noviciados preparatorios para esas nuevas misiones, se darán á los aspirantes á catequistas unas cuantas lecciones de natación, por lo que pueda ocurrir, y se establecerán grandes pisci-

EL MOTIN



(.....)

nas para que, á las órdenes del rector, todo bicho viviente se echo al agua.

Lo malo es que á esos evangelizadores anfibios no podrá EL MOTIN llamarlos *cuervos*; pero... pero los llamará *patos*.

Los que no verán con buenos ojos la creación de esa flota serán los empleados de sanidad marítima. Tendrán que estar siempre alerta para rechazar esos buques, que, tripulados por frailes, no pueden menos de ser considerados como procedencias sucias.

En cambio, para los buenos católicos será una satisfacción ver realizado el proyecto del periódico integrista. Hasta ahora no conocían mas que el catolicismo en seco, ó sea el terrestre; en adelante lo tendrán también pasado por agua.

Ya sólo falta que alguien proponga la construcción de unos cuantos centenares de globos evangélicos para difundir la buena doctrina por esas alturas; pero todo se andará, porque esos neos, cuando se meten á proyectistas, son terribles, y capaces de poner en ridículo las cosas más santas...

Para ellos.

EL EJÉRCITO ESPAÑOL

XIV

ENSEÑANZAS MILITARES

En cada compañía, escuadrón ó batería, se establecerá una escuela, que se dividirá en dos secciones.

En la primera sección ingresarán los soldados de segunda clase que tengan muy poca ó ninguna instrucción.

En la segunda, los que sepan leer y escribir y las cuatro primeras reglas de la aritmética.

En la primera sección se enseñarán á los alumnos dichas materias, y además las siguientes, mediante la lectura y explicación en alta voz por uno de los profesores auxiliares:

- 1.^a Obligaciones del soldado y del centinela.
- 2.^a Servicio de guarnición y de campaña.
- 3.^a Insignias y honores militares.
- 4.^a Teoría del tiro.
- 5.^a Leyes penales.

En la segunda sección se enseñarán á los alumnos, mediante lecciones alternas, las materias siguientes:

- 1.^a Gramática y Ortografía.
- 2.^a Aritmética elemental.
- 3.^a Nociones de Geografía é Historia de España.
- 4.^a Agricultura.
- 5.^a Artes y oficios.
- 6.^a Obligación del soldado y del centinela.
- 7.^a Servicio de guarnición y de campaña.
- 8.^a Insignias y honores militares.
- 9.^a Teoría del tiro.

Cada sección estará á cargo de un segundo suboficial con uno ó dos auxiliares de la clase de brigadieres, y como pasantes, los soldados de primera clase de que pueda disponerse.

El jefe de estudios de ambas secciones lo será el oficial de semana, y la inspección corresponde al capitán de la compañía, escuadrón ó batería.

Como las demás escuelas de que al principio hemos hablado están tan íntimamente ligadas con la ley de ascensos, vamos á dar una ligera idea de ésta, y así abreviaremos mucho nuestro trabajo.

LEY DE ASCENSOS

En tiempo de paz no se concederá ascenso alguno sin vacante que lo motive.

Se consideran vacantes las causadas por bajas definitivas en el escalafón, ó por ascenso á otro empleo del que lo servía.

Los destinos que producen vacante en el ejército son los de los cuadros orgánicos y los de carácter permanente para cuyo desempeño se exija empleo determinado y se consigne en el presupuesto el crédito correspondiente.

Los empleos en el ejército, desde soldado de primera clase hasta coronel inclusive, se harán en la forma siguiente:

El de soldado de primera lo obtendrán todos los de segunda que presenten los documentos que acrediten haber cursado la segunda enseñanza, ó los que, mediante examen ante la comisión respectiva, prueben tener los conocimientos siguientes:

- 1.^o Lectura y escritura correctas.
- 2.^o Gramática y Ortografía.
- 3.^o Aritmética elemental.
- 4.^o Algebra, hasta las ecuaciones de segundo grado.
- 5.^o Geometría elemental.
- 6.^o Geografía.
- 7.^o Historia universal y de España.
- 8.^o Fisiología é higiene.
- 9.^o Física y química.

JUAN SOLDADO.

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

El cura de la iglesia de San Pedro de Montrouge de París es hombre que sabe *faire l'article*.

Viendo que la gente no acudía á sus sermones se le ocurrió entablar una polémica con uno de los oyentes, y la novedad atrajo público.

Versaban las discusiones sobre la cuestión social. El

púter se encaramaba en el púlpito y ensalzaba las glorias de la Iglesia diciendo que es la única que puede dar solución al conflicto.

—Permita usted, señor predicador—gritaba una voz de entre el auditorio:—La Iglesia cuenta dieciocho siglos, y hasta ahora, ¿qué ha hecho?

Y promovían una discusión que acababa siempre por dar el predicador una gran paliza verbal á su interruptor, que se declaraba vencido.

En una de las conferencias el público se fijó en el contrincante del pároco y vió que era otro cura disfrazado de pecador, que iba á hacerle el juego para atraer la curiosidad.

Era lo que faltaba para equiparar las iglesias á los teatros; que un artista de la misma compañía mística hablase entre el público para llamar más la atención.

Dos individuos sacaban á un tercero con una espantosa *jumera* por una puerta accesoria de la calle de Herradores, en Valladolid, y debían tener gran interés en ocultar el hecho, por que al acercarse al grupo un curioso, uno de ellos se terció la capa lanzando una blasfemia, y haciendo ademán de buscar un arma en el bolsillo, espantando así al importuno y á otros dos jóvenes que le seguían.

Estos siguieron observando, y vieron que el grupo se componía de gente de ropa negra y larga, y que se internaba en una casa próxima al instituto provincial.

Siento no conocer bien la topografía de Valladolid para saber si hay por aquel sitio alguna iglesia ó convento-asilo de presbíteros *curdones* y blasfemos.

Desde que el inmortal Juárez promulgó en México las prudentes leyes de reforma, están prohibidos los conventos en aquella república.

Sin embargo, para burlar esas leyes se establecen colegios católicos donde, con pretexto de dedicarse á la enseñanza, viven en comunidad varias individuos cuya moral dudosa las hizo abandonar el continente europeo.

Está demostrado que de nada sirve legislar contra el pernicioso clericalismo, pues siempre encuentra ocasión para barrenar las leyes.

¡Oh cristianísimos antepasados nuestros! Mientras no imitemos vuestras sabias enseñanzas de 1835, curas monjas y frailes se seguirán riendo de nuestra *bonhomie*.

En Goa, donde se halla el cuerpo de San Francisco Javier, se verifican actualmente milagros por docenas.

Un ciego ha recobrado la vista al tocar los pies del santo, un jesuita se ha curado radicalmente de un reumatismo, y un caballero inglés que estaba paralítico, visitó el sepulcro y pudo escapar corriendo á su casa.

Son innumerables los casos de cojos que han recobrado el habla, de mudos que ven perfectamente, y se espera que de un día á otro resuciten unos cuantos muertos, el santo inclusive.

Que todo lo puede hacer Dios por la intercesión de sus siervos y la estupidez humana por medio de la fe.

Para aquel célebre cura de Macendo que predicaba y practicaba la usura pide el fiscal eclesiástico de Orense que se le exija una retractación pública de sus doctrinas; que se le prive del beneficio que disfruta; que se le declare infame é inhábil para obtener otro; que no se le administren los sacramentos ni se le dé sepultura eclesiástica mientras no devuelva lo mal adquirido; que se le suspenda de todas sus licencias, y, finalmente, que se le impongan las costas del proceso.

Esto último será lo que más le duela; que lo que es la privación de sacramentos y sepultura eclesiástica le tendría sin cuidado con tal de que le cayesen muchos de esos lucrativos negocios á que se dedica.

En Guatemala se ha presentado la viruela de un modo terrible.

—¡Justo castigo á esa nación que hace tiempo vive divorciada de la Iglesia!—exclama un neo al leer la noticia.

—Pero como se ha cebado la epidemia en los curas, ¿qué me dice usted?

—Que á veces el Señor castiga á los buenos para darles allá mayor recompensa.

—Si es así, por mi parte que continúe su obra de purificación hasta que le avise.

Que hay un cura gallego que cobra por sus chapuzas el quintuplo de lo señalado en los aranceles; que anda en continuos litigios; que dedica sus sermones á meterse en la vida privada de sus feligreses; que se pega al metal como las ostras á las peñas...

¿Y qué? En cambio los hay buenísimos como llervilla el de Carril, que siempre trabaja de balde, y es amable con sus feligreses cura, en fin, verdaderamente evangélico.

Y váyase el uno por el otro.

En París ha sido detenido un ex hermano de las escuelas cristianas que, haciéndose llamar conde de Verfeuille, venía cometiendo muchas estafas.

Abolidas las congregaciones religiosas en Francia ¿á qué se han dedicado sus individuos sino á estafar?

Cuando se aprende bien un oficio no se olvida nunca.

PALOS Y PEDRADAS

Dicen varios periódicos que el Sr. Pi tiene el propósito de concurrir asiduamente al Congreso y de hacer una activa campaña parlamentaria.

¿Cómo se alegrarán los fusionistas de que hasta ahora no se hayan despertado en el jefe federal aficiones á la evolución!

Porque á eso, sin duda, se debió el silencio con que en las pasadas Cortes dejó pasar sus inmoralidades y atropellos, incluso los asesinatos de los obreros de Ríotinto.

El ayuntamiento conservador interino de Herrera (Sevilla) ha organizado una banda de música que se pasa las noches tocando el *miserere* frente á las casas de los concejales suspensos.

Después de todo, no les falta razón para entonarles ese canto fúnebre. A uno ya le han pegado una paliza fenomenal, enviándole por dos días á la cárcel para que se restableciese.

A ese paso, no digo yo el *miserere*, el oficio de difuntos deben tocarles á esas pobres víctimas del caciquismo conservador.

Dícese que en Cuba ha causado muy mal efecto la medida de ampliar á 6.500 el número de reclutas para el reemplazo del ejército de aquella isla, porque lo que allí hace falta no son soldados, sino reformas y moralidad.

En Cuba hacen falta esas cosas, pero aquí sobran por lo visto los soldados, y se los envían para que los mantenga.

Pero consuélense; ya se encargará el vómito de reducir esa cifra.

El gobierno mantiene el criterio de la validez del acta del obispo de Zamora como senador por dicha provincia.

Tratándose de un obispo, es natural que así suceda.

¿Por qué no han de ser compatibles la mitra y la senaduría en el de Zamora, cuando en el de Urgel fué compatible el cargo de obispo con el de cabecilla carlista?

Seamos razonables.

El órgano de *Chapa* dice que D. Ramón Nocedal aspira á ser una de las primeras figuras del partido conservador.

De todos los agravios que los carlistas han inferido al jefe de los íntegros, ninguno ha debido dolerle tanto como éste:

Suponerle dispuesto á parodiar á Pidal... ¡qué desprecio tan grande!

Satisfecho con los agasajos de que ha sido objeto por parte de algunos individuos del gobierno, ha vuelto á su feudo de Castellón el gran cacique *Pantorrilles*.

Damos la noticia para satisfacción del país, pues libres ya los gobernantes de sus deberes de cortesanos del *Cosi*, podrán dedicarse á seguir labrando su felicidad.

Corre el rumor de que la corte va á trasladarse á Barcelona, por que Cánovas quiere hacer de aquella ciudad la capital de España.

Se explica. Cánovas es agradecido, y Barcelona la única gran población donde no ha sido silbado.

A petición del concejal D. Francisco Díaz Vara, el ayuntamiento de Chinchón ha acordado por unanimidad la construcción de un cementerio civil.

Tan raro va siendo que los ayuntamientos cumplan ese deber que la ley les impone, que es preciso elogiar á las corporaciones municipales que cumplen con él.

A un periódico conservador le extraña que EL MOTIN, que ataca á Pi, Salmerón y Castelar, pida la unión de los republicanos, y con tal motivo exclama:

«¿Qué unión quiere, pues, EL MOTIN? ¿La del odio?» Justamente, la del odio contra los monárquicos.

Desde el 1.^o de Abril el general López Domínguez tendrá un órgano en la prensa.

Esso indica que se ha cansado de cantar en el coro fusionista y quiere irse con la música á otra parte.

BIBLIOGRAFÍA

Doctrina republicana federal, puesta al alcance de todas las inteligencias, por Juan Pedro Barcelona.

Es este folleto el primero de una serie que su ilustrado autor se propone publicar para propagar las ideas republicanas en las pequeñas poblaciones.

Véndese á veinticinco céntimos de peseta en la administración de *La Revolución*, Ave María, 40, Madrid, y en la librería de Irujo, Arenal, 3.

Se ha publicado el tomo undécimo de la Biblioteca de la Provincia de Madrid, titulado *Villaverde*, escrito por D. Justo Montero de la Cruz, profesor de primera enseñanza en dicha localidad.

Como los demás de esta Biblioteca, véndese á peseta en las principales librerías.

OBRA NUEVA

LA SALAMANDRA

por

EUGENIO SUE

Un tomo: DOS pesetas.

Los suscriptores directos á EL MOTIN, y los que en adelante se suscriban, pueden adquirir esta obra, y las demás de nuestra Biblioteca, con el *cuarenta por ciento* de rebaja, francas de porte. *Pago adelantado*.

Imprenta Popular, Plaza del Dos de Mayo, 4.